

## **EL MONOPOLIO DE LOS AGENTES**

Por José Emilio Jozami Delibasich

El dilema de quien elije los jugadores en un club para enfrentar las competencias deportivas, estuvo, está y estará presente siempre. O lo es el directivo en la persona de su presidente, manager o el CEO de una SAD o lo es el entrenador contratado.

La disyuntiva es que el directivo sostiene que el jugador es del club y si el entrenador deja la institución el jugador debe seguir. Por otro lado, el técnico indica que él quiere a los jugadores que necesita para su proyecto, su estructura de trabajo, planteos tácticos, estrategias, en fin, para lograr el mejor resultado y por eso quiere elegirlos el mismo y no recibir de manos de otros.

También es cierto que ya forma parte del business de los clubes entrenadores y agentes que el adiestrador técnico elige jugadores que forman parte del staff de su mismo representante como si fuera una costumbre, o un acuerdo tácito que formara parte del negocio.

No sólo existiría esto en el más popular de los deportes sino en varias disciplinas deportivas de las más conocidas y vinculadas al profesionalismo.

Hace poco escuché criticar a un dirigente del rugby de mi ciudad decir que su deporte que se jactaba de tener valores y principios y de mantener el amateurismo o un amateurismo marrón como le llaman a ese semi profesionalismo del deporte de la ovalada se estaba copiando del deporte del balón pie y de los otros que cuentan con mayor repercusión en los medios de comunicación.

Entendía el viejo dirigente que la selección estaba formada por jugadores que eran representados por uno o dos celebres agentes y que por ello faltaban otros jugadores importantes en su criterio en la alineación titular. Esto se ha comentado en otras ocasiones en clubes y seleccionados incluso de fútbol.

Juegan los que son representados por agentes de elite solamente o tienen prioridad ante otros profesionales, de los cuales muchos pueden ser mejores atletas que los antes mencionados.

Hubo un goleador argentino que hizo inferiores en un importante club pero que no tuvo la suerte de que su mandatario fuera el agente que mejor relación tenía con la dirigencia de la institución y tuvo que resignarse en jugar en varios clubes, algunos de ascenso, otros de primera división hasta volver al club que lo había visto de pañales futbolístico para demostrar su real performance.

Esta claro que estos hechos no constituyen para nada un accionar delictivo ni mucho menos. Sino que limitan el pluralismo en la labor de una profesión que hoy esta intentando ser reglamentada como toda actividad, la misma que otrora fue criticada en muchas ocasiones por acciones descalificadas como abandonar a un jugador o no prestarles atención a sus necesidades humanas, sobre todo en el caso de jugadores que recién se iniciaban en la carrera. En una reconocida película cuyo titulo es DIAMANTES NEGROS relatan historias que no dejaban la mejor imagen de algunos de estos trabajadores en la actividad deportiva.

También es cierto que la creación del sindicato de estos profesionales de la intermediación, que por cierto son necesarios para el deporte como un estamento importante, le ha dado la transparencia y la relevancia que le estaba faltando.

Por otro lado, en el fútbol con la creación del reglamento redactado por FIFA, hoy reconocido en el mundo por tres fallos contra uno que lo rechazó, le estaría dando la seguridad jurídica y legitimidad que siempre es fundamental para todo deporte donde se involucran seres humanos.

El deporte como se ha mencionado innumerables de veces, es un verdadero DERECHO HUMANO y por ello es que debe gozar de todas las garantías para su ejercicio en todos sus ámbitos, protegiendo a los más vulnerables, como a los menores o a las personas con discapacidad.

La seriedad, y la responsabilidad que inspira el espíritu deportivo para su práctica obliga a los clubes y federaciones a ser prudentes siempre con lo que incumbe tanto en lo patrimonial como en lo humano. Siempre infundiendo modelos de conductas de todos lo que conforman la familia del deporte para que las nuevas generaciones no cometan los mismos errores y sobre todo para lograr el engrandecimiento y el crecimiento de la vida deportiva en el mundo entero como vehículo de paz.

El autor es abogado, Master en Derecho Deportivo por ISDE Madrid. Mediador Jurídico. Ex Juez Civil y Mercantil en Argentina. Especializado en Mediación y Negociación en las Universidades de Harvard y Yale en EEUU y en IEMEDEP Madrid (Mediación Internacional en Deportes.) Ex miembro del Tribunal de Disciplina del Futbol argentino, Profesor universitario y conferencista sobre Derecho Deportivo. Mediador FIFA. Miembro de la AAJC y de la Red Latinoamericana de DDHH.

[jozamijose@gmail.com](mailto:jozamijose@gmail.com) / @josejozami.